

**T**RAS múltiples avatares y no pocos desvelos, se ha hecho por fin realidad este primer número de BOLSKAN, revista periódica suplemento de la entrañable "Argensola", cuya temática se ceñirá exclusivamente a la Prehistoria y Arqueología altoaragonesa.

Ha sido un largo camino desde que, en verano de 1974, se sentasen las bases para una investigación metódica y continuada de las etapas más remotas de la historia del solar oscense. Los antecedentes no eran amplios, pero sí esperanzadores, y lo que hoy tiene el lector en las manos no es más que un primer exponente de la fecunda actividad arqueológica que se viene desarrollando durante estos últimos años en el territorio aragonés en general y en la provincia de Huesca en particular. Como se podrá comprobar en las páginas que siguen a esta presentación, los investigadores que trabajan en el tema son abundantes y los campos tocados por los mismos abarcan prácticamente todo el devenir histórico de nuestra Antigüedad. El presente es, pues, plenamente satisfactorio, pero las perspectivas de futuro —garantizadas por la juventud de muchos de los especialistas que estudian tales cuestiones— resultan especialmente halagüeñas.

Como es lógico suponer, en estas hojas no se recoge más que una porción de una labor fecunda mucho más extensa, una labor basada en la colaboración mutua y en un fructífero trabajo de equipo que podría calificarse como ejemplar sin que quepan demasiadas dudas. Podría decirse que en este volumen lo son todos los que están pero que no están todos los que son. La continuidad periódica de BOLSKAN permitirá mantener sus puertas abiertas para que tengan cabida en su seno todos los arqueólogos que centren su tarea en el Altoaragón y deseen enriquecer la publicación con sus aportaciones.

He hablado de presente satisfactorio y futuro esperanzador; repito que uno y otro son posibles merced a un preparado plantel de investigadores con inmensas ganas de avanzar en el conocimiento de las más oscuras fases de nuestra historia. No obstante, este factor humano no ha nacido por generación espontánea, sino que responde a unos condicionamientos previos, a un caldo de cultivo que ha dado su fruto gracias a la docencia de un gran maestro que ha sabido crear escuela: el Dr. D. Antonio Beltrán. A D. Antonio

*va dedicado este número uno de BOLSKAN y va dedicado a él no solamente porque es el maestro de todos nosotros, sino porque sigue siendo el autor más prolífico y el investigador más activo dentro del campo de la Arqueología aragonesa. Sirvan estas líneas de modesto homenaje a su persona.*

*No quisiera acabar sin dejar testimonio de otras gratitudes: a la Excm. Diputación Provincial, organismo que se constituyó como uno de los máximos promotores de BOLSKAN, a los autores que han entregado sus originales para hacerlos realidad, a los componentes del G.I.E. de Peña Guara, que anduvieron conmigo en mis inicios como estudiosos de la prehistoria oscense y que continúan haciéndolo en la actualidad, etc., etc., un largo etcétera en el que quisiera incluir a las innumerables personas que han ayudado para el fin que nos habíamos propuesto. Mención especial para el Instituto de Estudios Altoaragoneses, convencido siempre de que el volumen de los trabajos arqueológicos que se desarrollaban en Huesca merecía un vehículo de difusión como es ahora BOLSKAN, y para D. Cecilio Serena, D. Federico Balaguer y D. Antonio Durán, que tomaron la iniciativa como propia y han hecho todos los posibles para llevarla a la práctica.*

*A todos ellos, y a otros tantos no mencionados aquí, muchas gracias.*

**VICENTE BALDELLOU,**  
*Director del Museo Arqueológico Provincial*